

MI VIDA COMO APO: YA PASARON 20 HORAS DE MI LLEGADA

Por mi situación profesional, académica y empresarial sé que influyo en mi entorno familiar y social; por lo que al haberse cumplido 20 horas desde mi Aislamiento Preventivo Obligatorio APO para prevenir el CORONAVIRUS, debido a que regresé de España a Ecuador, voy a contar “día a día” cómo vivo esta situación.

Por mi forma de ser, siempre intentaré ver lo positivo aún en las situaciones en la que los demás podrían verlo como un “apocalipsis”.

Es que siempre considero que, si la vida te “da limones, hay que aprender a hacer limonada”; reconociendo incluida esta como una oportunidad para generar nuevos proyectos, como el que se me ideó el fin de semana en Madrid en torno a una propuesta para combatir el coronavirus.

De verdad, los “grandes marineros no se forman en aguas tranquilas sino lo hacen en aguas turbulentas”; y en mi caso particular entiendo que Dios tiene en esta especial circunstancia una oportunidad para que yo actúe en primera persona en bien de mí mismo y de mi entorno laboral y social. Estoy feliz y agradecida a Dios por este reto tan grande y bendecido.

En el silencio de este fascinante lugar, tranquilo y apacible que es mi querida Quinta La Carlina, aunque sola físicamente en mi habitación, acompañada virtualmente de mi familia y de un montón de gente con la que trabajo en España, Ecuador, Israel y USA, e incluidos mis amigos y familiares, que siempre están pendiente de mí, considero importante compartir que:

1. Hoy más que nunca es el momento de asumir o reforzar la adopción de una cultura de cumplimiento de disposiciones con disciplina; no por miedo al castigo.

Creo que debemos aprender o mejorar nuestra auto responsabilidad y nuestra conciencia colectiva. Más allá de los papeles que firmas y sin que nadie te vea u obligue, deberíamos aprender a ser cumplidores de las disposiciones impartidas por las autoridades.

2. Creería que se podría mejorar el proceso de llegada a migración, haciéndolo más rápido, en lugar de los 3 formularios llenados se podría hacer uno solo e incluso disponer el envío en línea, eso evitaría aglomeraciones.

3. Por decisión personal mía:

3.1. Ayer a mi llegada me recibió en el aeropuerto el médico de mi empresa para una valoración inicial.

3.2. El transporte que me recibió en el aeropuerto estaba completamente esterilizado. No saludé con ninguna persona con abrazos ni besos, aprendí con dolor a mantener en estos días “distancia social”.

3.3. Mi habitación y todos los espacios están totalmente limpios y esterilizados.

3.4. Mi alimentación será preparada con todos los cuidados de higiene, incluida una vajilla exclusiva para mí.

4. El APO no es un tiempo de vacación, sino de trabajar sin contacto físico con ninguna otra persona, pero sí de forma virtual; por ello me levanté muy temprano y me arreglé como cualquier día de trabajo normal. Es que creo que el teletrabajo nos exige -incluso por temas psicológicos- a que “no trabajemos en pijama” sino dentro de la normalidad que el caso amerita.

5. El “Quédate en casa”, no quiere decir: “deja de hacer todo y dedícate a dormir o descansar” o peor aún a “esperar que llegue el apocalipsis”; sino a que estando en casa, trabajemos, pues el mundo no puede parar ni la economía nos lo permite. Podemos mantener reuniones de trabajo virtuales altamente productivas, optimistas y seguras. Hasta el momento llevo más de 3 reuniones parecidas.

6. Seguiré estos días dirigiendo mi empresa y mis actividades a nivel nacional e internacional y también tendré la oportunidad para un “reencuentro interior” que me fortalezca como persona desde mi concepción individual y en el entendimiento de que debo portarme bien, sin que nadie me mire, por mi propia conciencia y que el mejor evaluador de ella sea mi sentir de que estoy cumpliendo con mi responsabilidad personal y social.

7. Los días que pasen tal vez me decaiga un poco, digo tal vez porque a pesar de las circunstancias veo frente a mi habitación una naturaleza verde que me atrae sin lugar a dudas, muchos árboles vigorosos que me dicen que hay esperanza, que no puede haber caos ni desesperación, este lugar de verdad es maravilloso.

Es momento que los trabajadores, los empresarios, los políticos, las autoridades y la sociedad civil, haciendo APOS o quedándose en casa, cuidando enfermos o la seguridad de las calles, produciendo víveres y demás productos de subsistencia, sembrando y cosechando alimentos, dirigiendo y cumpliendo órdenes, sepamos hacer las cosas con responsabilidad y sentido fuerte de **PRODUCTIVIDAD, COMPETITIVIDAD, OPTIMISMO, UNIÓN y GANAS DE SEGUIR ADELANTE**. Este es un reto que nos hará ser sin duda mejores seres humanos!!.

Inés María Baldeón Barriga